

Entre los poetas míos...



Óscar Alfaro

CON el título genérico “Entre los poetas míos” iniciamos la publicación, en el mundo virtual, de una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

Óscar Alfaro

(1921 - 1963)

Profesor, poeta y periodista boliviano, Óscar González Alfaro nació el 5 de septiembre de 1921 en San Lorenzo (Tarija) y falleció prematuramente en La Paz el 25 de diciembre de 1963.

Estudió Derecho en Cochabamba, aunque dejó sin concluir dichos estudios. Ejerció como profesor de castellano y literatura en diversos institutos y centros de formación de maestros.

Inclinado desde su juventud al cultivo de las letras, pronto dio cauce a su vocación ejercitando el género periodístico, en el que destacó como una de las figuras más sobresalientes de la prensa boliviana de su tiempo.

En su faceta de creador literario, se distinguió sobre todo por su dedicación al difícil género de la literatura infantil y juvenil tanto en prosa (cuentos), como en verso. Su obra en general se caracteriza por las inquietudes sociales del autor, así como por su afanoso empeño en plasmar las costumbres y formas de vida de sus compatrio-

tas. Diversos compositores han puesto música a sus poemas, algunos de los cuales fueron traducidos al alemán, francés, inglés, ruso y esperanto. Sus cuentos y poemas infantiles se consideran clásicos dentro de la literatura infantil boliviana.

A su muerte, dejó una abundante obra inédita que su esposa, Fanny Mendizábal, ha venido publicando a lo largo de los años.

Entre la producción poética de Óscar Alfaro, cabe recordar algunos títulos muy leídos por los bolivianos de todas las edades, como:

- Canciones de lluvia y tierra*, poesía, 1948.
- Bajo el sol de Tarija*, poesía, 1947.
- Cajita de música*, poesía, 1949
- Abierto a las estrellas*, poesía, 1950.
- Cien poemas para niños* (1955).
- La escuela de fiesta*, poesía, 1962.



Camarada Cristo

Con la voz heroica
de los hombres dignos,
te saludo hoy día
camarada Cristo.

No caigo a tus plantas
obrero judío,
porque te repugna
todo servilismo.

Y yo quiero hablarte
plantado en mi sitio,
con el puño en alto,
¡camarada Cristo!

Hoy se prostituyen
todos tus principios
por las aves negras
del clericalismo.

Tú nunca has creado
camarada Cristo,
a tales lacayos
del capitalismo.

A esa tenebrosa
turba de vampiros
que chupa la sangre
de los desvalidos.

¡Carpintero humilde
alza tu martillo
para hacer pedazos
los templos antiguos

Tú estás con nosotros,
con los oprimidos,
con los proletarios,
con el socialismo!

¡Oh Cristo harapiento!
terrible enemigo
de los poderosos
de todos los siglos...

Deja para siempre
los cielos ficticios,
donde te ha encerrado
la iglesia de cínicos.

Y lleva a las masas
en busca del símbolo
glorioso y radiante
de la hoz y el martillo.

Escupe en la cara
del Papa vendido
que reina en el reino
del oro maldito,

y con tu doctrina
de acción y de triunfo
¡lucha con nosotros,
camarada Cristo!

Fuente: *La espina roja*

Día de las Américas

América del Norte

Tengo pupilas de inglesa
Y tengo piel africana.
Negra como noche, negra,
Blanca como la mañana.
Soy una blanca muy rica,
Soy una negra muy pobre.
Amo el deporte y la vida.
¡Soy la América del Norte!

América Central

Soy la América que vive
Al ritmo de una canción.
Soy la tierra del Caribe.
Soy música y corazón.
Estoy tatuada de frutas.
Me viste el cañaveral
Soy la reina del azúcar,
¡Soy la América Central!...

América del Sur

Soy la nieta de Pizarro
Y soy la virgen del sol.
En mi cuerpo están bailando
El inca y el español.
Cubierta de piel canela
Y loca de juventud
Soy la muchacha morena,
¡Soy la América del Sud!

De: *La escuela de fiesta*

Día del campesino

Planta la azada en la tierra,
para celebrar tu día,
que hoy te rinden pleitesía
el valle, el llano y la sierra.

Tú tienes esa dulzura
de los bueyes pastorales,
pero también la bravura
de los cóndores triunfales.

Cuando el pututu te llama,
Tupaj Katari da un grito,
en tu cuerpo de granito
y toda tu sangre brama.

Hermano quechua y aimara,
llevo tu nombre nativo,
escrito sobre la cara,
en letras al rojo vivo.

Junto a ti me siento bueno
y mi corazón se alivia.
te abrazo, hermano moreno,
igual que abrazo a Bolivia.

De: La escuela de fiesta

El chapaco alzado

Yo soy como un árbol pegado a la tierra
y naides me arranca del pago en que vivo.
Tengo un poncho verde lo mesmo que el campo
y llevo una faja platiada de río...
Y tengo una moza brotada del valle
que espero que pronto floresca en un hijo,
por eso me priendo del suelo chapaco
y naides me arranca del pago en que vivo.

Y osté, dostorcito que vino del pueblo
¿pretiende sacarme del valle florido?
¿y disque no es miya la tierra que labro,
ni la pobre choza que hey jecho yo mismo..?
El suelo es tan solo del que lo trabaja,
no de los que roban a los campesinos,
¡Váyase a la porra con sus papeleyos
que osté no me saca de este valle chico!
Aquí yo me planto jirme como un árbol
y a mí no me llevan por otros caminos,
mancuando me quemén la choza de paja
y me echen encima peñascos y riscos.
Colgau de la faja yo llevo un relámpago
y tengo en los ojos un par de cuchillos,
y sé dejenderme como hombre de agallas
y naides me espanta del suelo que es miyo...
La tierra es del hombre, como es de los pájaros
o ¿Acaso la tierra la han jecho los ricos..?
¿Quién es el que pone linderos al aire?
¿y quien se hace dueño del agua del río?
Y como no hay dueños pal aire ni el agua,
¡Tampoco hay patronés pal suelo que piso!

De: *Poemas chapacos*

El pájaro gamonal

Hacen sus chozas de rubia paja
para casarse dos pajarillos
y mientras uno se va de compras
el otro queda cuidando el nido.

Pero al momento lo desaloja
un asaltante, de rojo pico.
–¿Por qué me quitas mi pobre choza?
–Porque no quiero morir de frío.

¿Y acaso quieres que yo me muera?
–Puedes morirme, me da lo mismo.
Soy de la clase de los patrones
Y no me mancho tortando nidos.
Para eso tengo mis servidores
que hacen las casas donde yo vivo.

–¡Y no queremos amos ociosos!–
Gritan millones de pajarillos.
¡Acabaremos con esta clase
que nos explota desde hace siglos!...

Se precipitan sobre el intruso
y a picotazos lo hacen añicos.
Y desde entonces en esta tierra
Trabajan todos los pajarillos.

Fuente: El Diario

El pájaro revolucionario

Ordena el cerdo granjero:

-¡Fusilen a todo pájaro!

Y suelta por los trigales
su policía de gatos.

Al poco rato le traen
un pajarillo aterrado,
que aún tiene dentro del pico,
un grano que no ha tragado.

-¡Vas a morir, por ratero!

-¡Si soy un pájaro honrado,
de profesión carpintero,
que vivo de mi trabajo!

-¿Y por qué robas mi trigo?

-¡Lo cobro por mi salario,
que Usted se negó a pagarme,
y aún me debe muchos granos!,
y lo mismo está debiendo
a los sapos hortelanos,
a mi compadre el hornero
y al minero escarabajo,
a las abejas obreras,
y a todos los que ha estafado.
¡Usted hizo su riqueza,
robando a los proletarios!

-¡Qué peligro! ¡Un socialista!
¡A fusilarlo en el acto!
Preparen, apunten... ¡fuego!
¡Demonios, si hasta los pájaros
en la América Latina,
se hacen revolucionarios!

De: Cien poemas para niños

La nacionalización de las minas

Como un chorro de luceros,
sale de las bocaminas
una erupción de mineros,
hacia las cumbres andinas.

Se abrazan los horizontes
y truena la inmensidad
y cantan todos los montes
un himno a la libertad.

Los nativos barreteros
hoy día se sienten grandes:
!Son los dueños de los Andes
y de todos sus veneros!...

Y tres reyes de hoja lata
rodaron desde la cumbre,
donde florece un vislumbre
de dinamita y de plata.

Sobre el dolor de la roca
sonríen las bocaminas,
como bocas campesinas,
verdes de sangre y de coca.

Y es una estatua viril
el minero boliviano,
con su chicharra en la mano
y en la otra mano, un fusil.

De: La escuela de fiesta

La raza que siembra

Siembra
el indio viejo,
sobre la joroba
del monte camello.

Su senda tan larga
se ovilla en el suelo
y muere allí mismo,
sin salir del cerro.

Pero cuánta hondura
tiene su sendero
y cómo produce
frutos verdaderos

Bendiciendo al mundo
se volcará el viejo,
cual reloj de granos,
que se para en seco.

Y sobre él, entonces
pasarán sus nietos,
sembrando... sembrando...
el germen eterno.

De: El circo de papel

La reforma agraria

Por la puna solitaria
corre un viento juvenil.
Llegó la Reforma Agraria,
con su pan y su fusil.

En los campos del incario
que son un mar sin orillas,
canta un himno legendario
el coro de las gabillas.

Con sus azadas al hombro
desfilan los campesinos
Y hay un suspenso de asombro
en sus semblantes cetrinos.

El ambiente es limpio y puro.
Cada labriego, sereno,
Con su choza y su terreno,
Queda mirando el futuro.

Una derrota de cuervos
se diluye en la distancia.
Y se levantan los siervos
de los campos de la estancia.

Y los hombres de la gleba
miran y tocan su sueño.

Y grita el viento puneño:
¡Que viva la vida nueva!

De: La escuela de fiesta

Los niños mineros

Como filas de mendigas
son las chozas harapientas,
junto a las cuales se arrastran
los muchachitos de greda.

Y la montaña monstruosa,
con un gesto de hambre eterna,
está detrás de los niños,
¡abriendo su boca negra!...

Sus padres y sus abuelos,
perdidos en las cavernas,
son sólo radiografías,
que brillan en las tinieblas.

Y gruñe aún la montaña,
con la piel llena de lepras,
pidiendo al pueblo minero
bocados de carne fresca.

Y cada niño que crece
agarra sus herramientas...
¡Da un salto mortal al aire
y cae en la noche eterna!

¡Ay la montaña se traga
generaciones enteras!
¿Quién salvará a los chiquillos
de sus fauces carniceras?

De: La escuela de fiesta

Madre proletaria

A Juana de Ibarbourú

Madre obrera, madre obrera,
con luces y con matices,
has trajes de primavera
para los niños felices.

Que tiritando en el suelo
de este tugurio sombrío,
se está muriendo de frío
tu miserable chicuelo.

Desata, madre, desata
el ovillo de la luna
y con sus hilos de plata,
teje canciones de cuna.

Si no hay pan en tu morada,
dale a comer al infante
tu corazón palpitante
de madre sacrificada.

Y con cariño profundo,
sobre la tierra morena,
!que te bendigan, por buena,
todos los niños del mundo!...

De: La escuela de fiesta

Miguel Betanzos

Van los quechuas como halcones
Se agita un bosque de brazos
y escapan los chapetones,
acribillados a hondazos.

Miguel Betanzos se planta
Y todos los campesinos
desde el suelo se levantan,
como cóndores andinos.

El guerrillero de Porco
sacude a los labradores.
desde el rico Sumaj Orko
hasta los valles cantores.

Los indios dulces y mansos
por fin levantan la testa.
y éste incendio de protesta
lo prende Miguel Betanzos.

De: La escuela de fiesta

Negra con muñeca rubia

Gringuita mía de ojos marinos,
cara de sol.
Tú eres la estrella que arde en mis manos
yo soy carbón.

Pero te quiero
como tu madre mi niña-flor.
Tú no desprecias mi vieja raza.
Yo no aborrezco la tuya. No.

¿Cuándo han de verse negros y blancos,
así abrazados, como tú y yo...?

De: El circo de papel

Niña Chola

Linda cholita serrana
pintada como una fruta,
Tú has brotado una mañana
del cáliz de una Kantuta;

Y en las montañas de hielo
tejiendo luces y rayos
escribes en los aguayos
los himnos del dulce suelo.

Con estas hebras de luna
y estas madejas de aurora,
teje, sutil tejedora
la manta azul de la puna

Y en el telar de la sierra,
copiando soles lejanos,
trata de urdir con tus manos
el porvenir de esta tierra.

De: Cien poemas para niños

Oruro

Oruro es un proletario
que viste casco minero.
Tiene una llama en la frente
y un ruiseñor en el pecho.

“¡Oruro!” gritan los trenes,
que van rayando el silencio.
“Oruuuuro!” suena el potutu,
estremeciendo los cerros.

Como una locomotora
que canta a los cuatro vientos,
se oyen zumbiar los latidos
de su corazón de hierro

Están los diablos de luna
bailando sobre su pecho
y sus pisadas retumban
en sus pulmones mineros.

Y los quirquinchos resbalan
sobre sus bíceps de obrero,
mientras por las bocaminas
sacan su lengua los cerros.

Oruro es un ferroviario
que en un convoy gigantesco,
lleva al pueblo boliviano
hacia un mañana soberbio.

De: La escuela de fiesta

Pequeña voz helada

Estás llorando madre,
todos lloramos.

Nos echan de casa,
¿dónde nos vamos?

Las aves y las fieras
tienen morada.
¿Por qué nosotros nunca
tenemos nada?

Los animales llevan
plumas y pelos.
¿Por qué sufren, desnudos
tus pequeñuelos?

Yo he visto a los pichones
morir de frío,
cuando en noches de invierno,
caen del nido..

¡Mira mi cuerpecillo,
cómo tiritita!..
¿No iremos a morirnos,
verdad mamita?

Fuente: Jugando descuentos

Ronda de Paz

Contra la muerte y la guerra,
blancas rondas de escolares
envuelven como collares
el globo azul de la tierra.

Son los chiquillos felices
que ignoran las distinciones
de razas y religiones
de credos y de países.

Desprecian el fanatismo
de los hombres inhumanos
que matan a sus hermanos
en nombre del patriotismo.
Un coro de corazones
empapa todos los vientos
de risas y de canciones
de luces y sentimientos.
Y con un amor profundo,
los niños universales
en cadenas musicales
unen los pueblos del mundo.

de Cien poemas para niños)

Tengo una sed infinita

Mocita, cuando me miras,
te juro que yo quisiera
beberme de un solo sorbo
tus ojitos de uva negra.

¡Ay! mi gentil gitanilla,
bella y dulce, blanda y buena;
Derrámate al alma mía
como una lluvia de estrellas

Tengo una sed infinita
de niñas verdes y frescas,
quiero un río de ternuras
para anegar mi tristeza.

Gitanilla, la más linda
de las mozas tarijeñas,
voy a tomarte un trago
en esta tarde morena

Porque me han dicho que tú eres
aquella copa soberbia,
donde el Señor ha vertido
toda el alma de esta tierra.

Y he de llevarte a mis labios,
vaso azul de mi bohemia
para morir embriagado
por la dulzura suprema.

(tomado de La Copla Vivida)

Tres razas

La raza blanca

Yo soy la lejana España
traída en las carabelas
a estas tierras centinelas,
del cóndor y la montaña.
Yo soy Pizarro, avanzando
por las selvas palpitantes.
Soy Isabel, soy Fernando
Y soy Miguel de Cervantes...

La raza aborigen

Yo soy la virgen del sol,
Soy la ñusta del incario,
La del templo legendario,
que derribó al español.
Yo soy el mito profundo,
Soy el quechua y su dulzura,
Yo soy la flor de la altura,
la estrella del Nuevo Mundo.

La raza mestiza

Soy hijo de dos titanes
Y por mi pecho se vierte
el fuego de dos volcanes,
para vencer a la muerte.
Soy el mestizo que abraza
al nativo y al hispano.
Tengo el vigor de dos razas.
¡Soy el cholo boliviano!

De: La escuela de fiesta

Tríptico para el 1º. de Mayo

El Minero:

Yo trabajo todo el año
en las montañas de estaño
musical

Y en subterráneos crisoles,
para mi patria hago soles
de metal.

Yo con mi puño de hierro,
hago pedazos al cerro.

!Así!

Soy el minero valiente
de Catavi, Siglo XX
y Potosí.

El Fabril:

Yo soy el obrero urbano,
Soy cholo y soy boliviano,
Soy fabril.

Tengo en la mano el mañana,
una conquista cercana
y un fusil.

Por la nueva trayectoria,
llevo el motor de la historia,
luz y fe.

Soy luchador visionario,
Soy el nuevo proletario,
puesto en pie.

El Campesino:

Y yo soy el campesino,
que marcha abriendo el camino
promisor.

Yo voy sembrando los granos
para todos mis hermanos

sol a sol.
Alzando mi voz que brama,
de la eterna pachamama,
grito así:
¡Vivan todos los de abajo!,
¡Viva el día del trabajo!,
!Viva, sí!...

De: La escuela de fiesta

Tupaj Katari

Tupaj Katari es la estrella
en la noche de los indios.
Aún su estampa llamea
sobre los cerros andinos.

Buscó tan sólo justicia,
Se la negaron los blancos...
Y estalló su rebeldía
¡Y fue el nativo Espartaco!

Con un anillo de bronce
cercó a La Paz aterrada.
¡Cómo temblaban entonces
los verdugos de su raza!

¡Después, a los cuatro vientos,
despedazaron su carne!
¡Pero Katari está entero,
sobre los pueblos del Ande!

De: La escuela de fiesta

Viaje al pasado

Desde adentro, desde adentro,
desde el fondo de un abismo,
viene corriendo a mi encuentro
un niño que soy yo mismo.

Iluminando el olvido
con este niño en los brazos,
yo voy haciendo pedazos
los años que ya he vivido.

En el fondo del pasado
hallo mí casa materna
donde está mi madre eterna
frente a un dios crucificado.

Junto al molino coplero
lleno de antigua fragancia,
sigue jugando mi infancia
con la hija del molinero.

-En los vientos pastoriles
desgranar su florilegio
de canciones infantiles
las campanas del colegio.

Y, perforando los años,
desde el abismo profundo
salgo de nuevo a este mundo
lleno de niños extraños.

(de Cien poemas)

Al Partido Comunista de Bolivia

Con la fuerza de todas las razas
que conforman los pueblos del ande,
hoy se pone de pie el comunismo,
igual que un proletario gigante.

Es un indio que eleva los puños
sobre todas las cumbres tonantes
y reclama su pan y su tierra
con la voz de los roncros volcanes.

Guaraníes, aimaras y quechuas,
la montaña, la selva y los valles,
se reúne en nuestro Partido
en un pacto de sol y de sangre.

Hay diez cumbres saltadas al tiempo
Hay diez años de lucha y coraje.
Son diez rojas estrellas que escriben
la palabra "victoria" en los andes.

Y los campos, talleres y minas
con su voz de metal crepitante
hoy saludan a nuestro Partido
levantando banderas llameantes

NI pistolas que apuntan al pecho
cortarán el camino gigante
aunque ensayen de nuevo en su cuerpo
el martirio de Tupaj Katari

Con la fuerza triunfal de las masas
alcanzaremos la patria sangrante
sobre el bosque de brazos obreros
hacia el triunfo más puro y más grande.

Derrumbemos los muros del tiempo
bolivianos de todas las clases.
Adelante que es de nuestra vida
camaradas heroicos del Ande.

Fuente: Partido Comunista de Bolivia

Bibliografía

- http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%93scar_Alfaro
- La [Biblioteca Digital Andina](#) posee dos libros de poesía de Alfaro que se pueden descargar gratuita y legalmente: *El circo de papel* y *La escuela de fiesta*; acceso a ambos poemarios: 05.11.2011
- Bolivian: [Oscar Alfaro, poeta y escritor](#)
- [El burrito de papel, pdf](#)

INDICE

3	Esbozo biográfico
5	Camarada Cristo
7	Día de las Américas
8	Día del campesino
9	El chapaco alza
10	El pájaro gamonal
11	El pájaro revolucionario
13	La nacionalización de las minas
14	La raza que siembra
15	La reforma agraria
16	Los niños mineros
17	Madre proletaria
18	Miguel Betanzos
19	Negra con muñeca rubia
20	Niña Chola
21	Oruro
22	Pequeña voz helada
23	Ronda de paz
24	Tengo una sed infinita
25	Tres razas
26	Tríptico para el 1° de Mayo
28	Tupaj Katari
29	Viaje al pasado
30	Al Partido Comunista de Bolivia
31	Bibliografía



Colección de Poesía Social

“Entre los Poetas míos”

- 1: Ángela Figuera Aymerich
- 2: León Felipe
- 3: Pablo Neruda
- 4: Bertolt Brecht
- 5: Gloria Fuertes
- 6: Blas de Otero
- 7: Mario Benedetti
- 8: Erich Fried
- 9: Gabriel Celaya
- 10: Adrienne Rich
- 11: Miguel Hernández
- 12: Roque Dalton
- 13: Allen Ginsberg
- 14: Antonio Orihuela
- 15: Isabel Pérez Montalbán
- 16: Jorge Riechmann
- 17: Ernesto Cardenal
- 18: Eduardo Galeano
- 19: Marcos Ana
- 20: Nazim Hikmet
- 21: Rafael Alberti
- 22: Nicolás Guillén
- 23: Jesús López Pacheco
- 24: Hans Magnus Enzensberg
- 25: Denise Levertov
- 26: Salustiano Martín
- 27: César Vallejo
- 28: Óscar Alfaro

Continuará



Cuaderno nº. 28 de Poesía Social
Entre los poetas míos...

Óscar Alfaro

OMEGALFA

Mayo 2013

ΩA